La Universidad Autónoma de Nuevo León, cumple así su razón de ser entre la población nuevoleonesa; formar y educar a nuevos ciudadanos, capaces de transformar y participar activamente en su medio ambiente para el mejoramiento y desarrollo integral.

Felicidades por el XV Aniversario.

Alere Flammam Veritatis

Ing. Antonio Mata Garza
Director Preparatoria 23

28 de Junio de 1992

La Fama, N.L.

1977 - 1978

Correrías Autóctonas

1

Cuando llegaron los colonizadores europeos al noreste mexicano, encontraron a una población autóctona provista de una cultura y de una forma de vida muy distinta a le de ellos. Sin embargo nuestro pobladores constituían pequeñas sociedades organizadas en tribus, vivían de la caza y de la recolección y rivalizaban entre sí.

El encuentro entre los pobladores norestenses y los colonizadores europeos, trajo como consecuencia una inadaptabilidad mutua. Primero, porque los nuevos vecinos se sintieron los dueños de la tierra y en segundo, porque los sometieron y los congregaron en grupos para las labores de las haciendas y de la minería, en una forma muy simulada los esclavizaron.

Las tribus nómadas norestenses no aceptaron la vida sedentaria, a los misioneros, a la agricultura, a la ganadería y el aprendizaje de algun oficio productivo.

Como es de suponerse, en distintas e innumerables ocasiones se levantaron en armas. Por lo que el Gobierno Virreinal controló el problema mediente la implantación de pequeñas guarniciones a las que llamaron presidios, instalándolos en puntos estratégicos para contener las incursiones y la rebeldía vertidas en contra de los pueblos, haciendas, ranchos y reales mineros.

El mejor medio de pacificación fue la donación de alimentos, ropa y armamento para la cacería. Pero a menudo se levantaban en pie de guerra. En Nuevo León durante la época colonial, se instalarón tres presidios: en Cadereita, Cerralvo y Monterrey. En 1665 se instaló un puesto militar en Rinconada para evitar los asaltos, las incursiones e inspeccionar el Valle de la Salinas, Pesquería Grande, Nacataz, Icamole, Santa Catarina y la Cuesta de los Muertos. Por cierto, este lugar tomó el nombre por el caudal de cruces y tumbas, fruto de los ataques de gabillas autóctonas. Como es de suponerse, todo auxilio para Santa Catarina y sus alrededores, procedía de Rinconada y de Monterrey. Tal vez nuestra cercanía a los 2 presidios, ayudó a que no se dieran tantos problemas como en otros municipios como Higueras y Lampazos.

En este apartado, hablaremos precisamente de algunas incursiones que sucedieron en Santa Catarina y en la Villa de García.

Algunos afirman que antes de la fundación de la Ciudad de Monterrey, hallaban en toda esta región las tribus de los "Guachiciles", "Aguaceros" y "Malincheños" Apenas tenía 28 años de vida la Hacienda de Santa Catarina, cuando en febrero de 1624 una gavilla encabezada por los caciquesHuajuco y Colmillo destruyeron todo lo que encontraron a su paso. A duras penas, la familia García de Quintanilla logró sobreponerse.

Estos ataques se volvieron a repetir una tras otro. Para 1632 andaban los naturales chichimecas (como así se les llamaban a los aborígenes de Aridomérica) de distintas naciones levantados que transitaban vorazmente a la Cuesta de los Muertos, Rinconada, la Boca de Vivanco, las Encinillas

y Santa Catarina

Y así la pasó la época virreinal en los alrededores. Siempre en estado de alerta por el estado de guerra viva que padecíamos. Especialmente, durante en el invierno cuando sucedían más las incursiones.

Fué cuando el Gobierno de Nuevo León implementó medidas drásticas para contener el robo de la caballada y el ganado mayor y menor, los incendios a los pueblos y rancherías, el rapto de jóvenes y niños de ambos sexos, los ataques y muertes causadas con arcos, flechas y hachas sin siquiera esperarlo.

El problema se agravó con la política expansionista de los Estados Unidos. Empezaron a echarlos de su territorio, por lo que tribus texanas cruzaron la frontera fluvial del Bravo.

Por fortuna geográfico, Santa Catarina y Villa de García no sufrieron tanto en este bienio pero 10 años después nos tocó resistir varias embestidas y correrías autóctonas.

El 22 de agosto de 1851, la Guardia Nacional residente en el pueblo, salió en persecusión de una partida de "bárbaros" que se introdujo al Cañón de las Escaleras.

Para el 31 de Octubre del año citado, 35 voluntarios persiguieron a los "bárbaros" que atacaron a unos viajeros en el Alto de las Encinillas.

Al año siguiente, el 22 de julio, las autoridades de Villa de García exponían que constantemente salían vecinos a capturar a las gavillas de ladrones. Se supo que en el trayecto a Icamole, en el Puerto de Cerritos, 15 o 20 individuos atacaron a unos comerciantes, destrozando las cargas de fruta, mataron a lanzadas al burro, hirieron a 2 de ellos y a otros los raptaron. Con audacia y pericia subieron la montaña. Los esfuerzos militares fueron en vano. No pudieron dar con el rastro de los ladrones, por lo que regresaron a Villa de García para reponer fuerzas y planear su persecusión, enviando exploradores que buscaran el rastro de la gavilla.

Fácilmente, los bandoleros transitaban de Mina a Icamole, de aquí a Nacataz y a la Mariposa para llegar sin dificultad a Rinconada.

El 26 de julio una partida de 30 individuos asaltaron el Pajonal. Salió una fuerza compuesta por más de 50 hombres armados de Santa Catarina y 18 de San Pedro. Gente del Pajonal avisó que huyeron por la Mesa del Rodeo, donde termina el Cañon de la Montuosa alcanzaron a los depredadores e iniciaron un combate que duró cerca de media hora. Los naturales escaparon por el sitio más inaccesible pero les quitaron la caballada, piezas robadas y 2 jóvenes cautivos: uno del Pajonal y otro de San Nicolás Hidalgo.

Los daños que causaron en el Pajonal fueron: 2 muertos, 4 heridos y robos en la casas.

Eran las 3 de la mañana del 2 de septiembre del año ya citado, cuando un vecino de Saltillo informó al alcalde de Santa Catarina que una partida de naturales sorprendió a

unos viajeros en el Arroyo del Obispo. Por lo que salieron 30 hombres a darles alcance. Al día siguiente se supo que merodeaban la Boca de Vivanco.

El alcalde Juan de Luna, temiendo que se introdujeran al Cañón de las Escaleras y de ahí a otros ranchos y cañones importantes, mandó a 22 hombres para que se unieran a la primera fuerza expedicionaria por el cañón de San Blas. Para el día 6 por la noche, 2 tropas de la Guardia Nacional se incorporaron a los búsqueda, que duró más de 7 días. Lamentablemente una lluvia borró los rastros de sus caballos.

El día 7 una partida de naturales, tal vez la misma que andaban buscando, robó la labor de Bruno Rodríguez en el Rancho los Nogales. Huyeron por el rumbo del Cañón de la Mielera y un grupo de vecinos los siguió hasta Cuevas Prietas en donde localizaron 2 jaras. También se destacó para su persecusión a 30 miembros de la Guardia Nacional, recorriendo todo el Cañón de la Mielera, desde Nogales hasta la Estanzuela sin encontrarse con los atacantes.

El Gobierno del Estado reprendió a las autoridades solicitándoles "mayor dureza y consistencia en su búsqueda".

Con toda certeza les puedo afirmar que las correrías se sucedieron ocasionalmente por nuestro territorio. Pero desconocemos más fuentes que nos ilustren otras acciones de persecusión. Tengo entendido que el problema de inadaptabilidad entre naturales y vecinos se prolongó en la entidad hasta poco después de 1880. He oído en la sociedad Nuevoleonesa de Historias, Geografía y Estadistica, A.C. que antes de atacar o iniciar las correrías autóctonas, el que comandaba el grupo teñía su mano con tinta y luego la pasaba

en la roca como señal de levantamiento. Por eso hay muchas huellas regadas por todo el territorio Nuevoleonés.

Ahora, quisiera comunicar a los lectores que mi intención no es que se formen una imagen negativa de nuestros antepasados autóctonos. Sino más bien que sepan que "Los Blancos" propiciaron de por sí su natural rebeldía. Como que en lugar de realizarse un encuentro entre culturas, se propició un encontronazo. Tampoco quiero echar toda la culpa a los vecinos norestenses. Simplemente no se realizó una comprensión mutua que ayudara a la feliz convivencia entre hermanos.

FUENTES CONSULTADAS

- 1.- León, Alonso de et al. Historia de Nuevo León. R. Ayuntamiento de Monterrey 1985.
- 2.- Archivo Municipal de Santa Catarina. "Documentos de cargo del fondo de indios" 1851 y 1852.
- 3.- Organo Oficial del Supremo Gobierno del Estado de Nuevo León. Monterrey:
 Jueves 29 de Junio de 1852 No. 84
 Jueves 9 de Septiembre de 1852 No. 90

entrances ocano sentil de nevantamiento force con assentalias appellas regardas participal territorio force depondentalia appellas regardas participal conductar a los forceres quel un annecimientos estados que se formes anas entalians de calcium as antendentalians en estários de por examples en estários de por examples en estários de calcium de calcium en estários en entrarios en entrar

1978 - 1979

Sucesos Relevantes de 1864

CHARLES WITH A DROPE ME. CHARLES ME COMMUNICATION

El año de 1864 fue de particular importancia para Santa Catarina, porque ocurrieron sucesos de relevancia para la historia nacional, como el del Gabinete Republicano encabezado por Benito Juárez. Este acontecimeinto trajo como consecuencia, una serie de eventos que se caracterizaron por la inestabilidad política y social del Municipio. Por lo que a continuación, se destacan en forma cronológica, los hechos provocados por la presencia de los ejércitos republicanos, franceses y rebeldes en la región. Esta cronología comprende de enero a abril del año en cuestión.

El 4 de enero, el Alcalde Primero pidió su renuncia. El Cabildo dispuso que al domingo siguiente se reuniera la Junta de Escrutadores para nombrar al nuevo munícipe.

El 6 de enero el vecindario recolectó pastura y forraje para la caballada de una tropa que conducía artilleria y armamento para la Ciudad de Monterrey

El 9 de enero se formó un destacamento para que capturará algunos desertores de la Guardia Nacional.

El 26 de enero en El Alto, camino a Saltillo, localizaron un cadáver de un extranjero. fué llevado a Villa de García para su sepultura. El Gobierno del Estado solicitó a ambos municipios que iniciaran las investigaciones pertinentes.

El 7 de febrero, se comisionó a un guardia para que esperara en el Alto de las Encinillas, a la tropa del General Doblado y avisara a las Autoridades sobre la fecha de su arribo a Monterrey. Al día siguiente el General Doblado comunicó al Gobierno del Estado, que la División Guanajuato

ya estaba en Santa Catarina y pidió que les mandaran provisiones. Ya que solo contaban con muy pocos alimentos. Si acaso para 6 o 7 días. También advirtió que el Comandante en Jefe era el General Autillón.

El Cabildo de Monterrey envió 8 novillos y solicitó a los vecindarios de San Pedro y pueblos circunvecinos de que proveyeran la cantidad necesaria de pastura para la caballada.

El 9 de febrero, el Gobierno del Estado se dá por enterado que el Supremo Gabinete de la República se trasladará de Saltillo a Monterrey.

El Presidente Benito Juárez, informó que el día 10 saldrá de Saltillo muy temprano para llegar a Santa Catarina por la tarde. El Gobierno del Estado solicitó al Cabildo y al Pueblo Santa Catarinense que los recibieran con la mejor de la bienvenidas.

Una comisión compuesta por el Cabildo salió a encontrarlo en el camino a Saltillo y prepararon alojamiento para Juárez y sus ministros en el Curato. Eran tiempos de mucha escacez. La División Guanajuato había agotado las reservas de pastura y provisiones y no se tenían recursos para apoyarlos.

El 17 de febrero enviaron 4 vestidos y medicamentos para los soldados que se quedaron enfermos en el pueblo. Luego fueron remitidos a Monterrey en un Carretón.

Ante la escacez de granos, el Gobierno del Estado pidió a todos los propietarios de carretas y carretones, que

salieran a Saltillo para trasladar un fuerte cargamento de maíz hacia Monterrey.

El 23 de febrero, 11 miembros de las División Guanajuato desertaron. Por lo que se destinó a una partida de policías rurales en el Rancho de Carvajal para que los apredieran y los devolvieran a Monterrey.

Para el 29 de febrero, 11 vecinos se incorporaron al ejército republicano.

Durante el mes de marzo, la inestabilidad política imperante, trajo como consecuencia un gran temor colectivo hacia una guerra civil. El correo fue intervenido e instalaron patrullas en el Cañón de las Escaleras frente al Camino de Rinconada y otros puntos estratégicos para que no dejaran entrar ni salir a persona alguna. Solamente permitián el paso a vaqueros o rancheros.

Se tenian notíci as de que había salido un cargamento con barras de oro de Matamoros, Tamaulipas para ayuda de los republicanos. Los contras andaban ofreciendo recompensa a quienes dieran noticias sobre el oro.

En el mes de abril Juérez volvió a salir del Estado para nuevamente instalar su gabinete en agosto de 1864.

1979 - 1980

El Cerro de las Mitras

111

El Valle de Santa Catarina está formada por los municipios de San Pedro Garza García, Santa Catarina y García, Nuevo León. Esta delimitado hacia el poniente por la cuesta de los Muertos, al oriente con el Cerro del Mirador y la imagen característica de Monterrey, el Cerro de la Silla. Hacia el sur la Sierra Madre Oriental con sus montañas conocidas como de Anáhuac y la de la Ventana y al norte con una mole gigantesca llamada la Sierra de las Mitras o Cerro de las Mitras.

Todo este Valle tuvo su origen, junto con las montañas que lo limitan, hace aproximadamente 2,000 millones de años durante la era Azoica y Criptozoica, extendiéndose su formación hacia la era Mesozoica, en que se conformaron la Sierra Madre Oriental y la Sierra de las Mitras, gestándose como resultado de los pliegues derivados de fenómenos orgánicos que al fractuar la corteza, salieron los magmas interiores y modificaron la superficie terrestre. Definiendo los relieves montañosos que en la actualidad conocemos. Mismos que obtuvieron sus caprichosas formas por la erosión motivada por las lluvias, el viento y el calor.

Por ser las Mitras un símbolo de nuestra región, desarrollaré aspectos sobre su historia y su importancia para Santa Catarina, San Pedro y Monterrey.

EL CERRO DE LAS MITRAS

Las Mitras presenta en el horizonte un raro perfil semejante a mitras episcopales. Precisamente por eso tiene el nombre de "mitras".

La serranía es muy escabroza, teniendo su punto más

alto 2.020 metros y cuenta con numerosos yacimientos de mármol, yeso y metales plomosos.

Tiene una extención mayor de 18 Kilómetros y comprende 3 municipios; Monterrey, San Pedro y Santa Catarina.

LAS MITRAS EN LA HISTORIA

Es probable que antes de 1596, ya se le conocía a esta cordillera con el nombre de las Mitras. En el acta de fundación de la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey, aparece su nombre en 2 ocasiones, refiriéndose como punto limitrófe de su jurisdicción.

En los siguientes años se localizaron minerales ricos en plata. Surgiendo la Mina de San Antonio, considerada como la más antigua e importante de la región poniente de la entidad.

Está ubicada enfrente de la Leona, jurisdicción de San Pedro Garza García.

Había otros minerales pero no tan importantes como los de San Antonio.

Trabajaban en ella con mucha dificultad, por lo escabroso de la Sierra.

Con los materiales se mantenía una pequeña fundición en Monterrey.

En 1626, el Gobernador del Nuevo Reino de León, don Martín Zavala, acudió a las Mitras para serciorarse de sus ricas vetas argentíferas. En las décadas que siguieron, naturales de la nación tetecuara merodearon las faldas del Cerro, asaltando a los gambusinos que laboraban en las minas.

También las caídas y los derrumbes fueron muy comunes. Por ejemplo en 1688 el regidor del Ayuntaminto Regiomontano, el Capitán don Rodrigo de Ochoa cayó a uno de los precipicios y a finales del siglo pasado, una mina se derrumbó ocasionando la muerte de 3 personas. A partir de 1903 se utilizó la dinamita para la búsqueda de nuevas vetas y desde 1925 el cerro comenzó a ser perforado.

LA CACERIA EN LAS MITRAS

Durante el siglo pasado, cuando construyeron la Alameda de Monterrey, decían que ésta era tan grande puesto que sus terrenos se extendían hasta el Cerro de las Mitras.

Los regiomontanos, sampetrinos y santacatarinenses, cazaban en sus contornos desde piezas menores, hasta osos, venados, lobos y jabalíes.

LOS ALREDEDORES DE LAS MITRAS

Antiguamente el cerro estaba dividido en 15 porciones de terreno que pertenecían a las familias García, de Luna, Ayala, Ordóñez, Dávila, Garza, Buentello, González, Montemayor, Quiroz, Belden y a la hacienda de la Hedionda.

En lo que actualmente es la colonia Cumbres, habíà pequeña majadas en las que habitaban pastores con sus hatos de cabras y sus corrales.

Cuando hacía mucho calor, las víboras de cascabel salían de sus nidos en cualquier vereda o camino.

Cuando los cazadores bajaban con sus piezas, la destazaban y "curaban" la carne para quitarle el sabor a monte. Al pardear la tarde, parvadas de palomas o solitarios gavilanes y pauraques se veían cruzar el cielo.

Y así, las Mitras ese gigante pétreo que vemos todos los días, miraba como transcurría el tiempo en tres pueblos.